Trinidad de Cuba y Agosto 27 de 1869.

Mi querida Dolores: tengo presente tu grata de 8 del mes próximo anterior, y me alegro q.e hayas tenido el gusto de ver á Benito ya con su carrera concluida. Por acá todos con buen apetito, y gracias á Dios no ha faltado [illegible] que satisfacerlo, que no es poca fortuna en situación tan calamitosa como en la que nos hallamos.

No deja de pensar que me escriba: ya no quedamos más de nuestra ~~de~~ querida familia q.e tres; y á Mariquita la considero ya en el cielo; tu tienes el gusto de verla, y no veo ya más de los míos. Me he quedado solo en el mundo rodeado de [illegible].

Por tus tíos no tengas cuidado, Sebastián está bueno y robusto; guarda su ingenio con una partida de hombres armados y aunque le han hecho perjuicios que no podrá reparar en muchos años, conserva las principales fábricas, y no se le ha ido nada ni un solo esclavo ni un solo chino. Yo he perdido todos los míos, y las Casas [illegible] y Buenos Aires están completamente desoladas, pues lo que no ha destruido la mano del [illegible] el fuego lo ha destruido la [illegible] por la mano de los hombres, y todo está [illegible] de [illegible] nos vendidos.

Ignacio está en la parte Oriental con el Gral. Conde de Valmaseda. Este gefe es el que se ha [illegible] to-

da la energía y acierto que el caso reque-
ría. Todo ese territorio está pacificado, se
tran fundando nuevas poblaciones; y co-
mo ahí hay muchos isleños, todos es-
tan dedicados al cultivo de los campos.
Las pocas ordas de vandidos que quedan
estan metidos en las sierras mas empi-
gadas donde estan muriendo de vómi-
to, que le da mas fuerte á los hijos del pa-
ís que á los recienvenidos de fuera, de có-
lera, tifus y disentería, enfermedades ori-
ginadas por la miseria en que viven.
Aquí en el centro es donde está mas peor,
no puede ningun español salir cuatro
pasos del pueblo porque lo asesinan; pero
si se le presentan cuatro hombres armados
corren como liebres, no embisten sino á trai-
ción en emboscadas.

Con que no tengas cuidado por tus hijos
y lo mas que siento es no poder estar
cerca de Sebastian.

Lui y todos te devuelven tus recuerdos,
y de mi parte hacelos presente al Sr. D. Sebasti-
an y á toda la familia. A Hermenegildo le
escribo mas largo, tiene ideas inexactas y exa-
geradas de mis paisanos, hablando en general
de esta gente.

En fin Dolores, cuidate y no dudes
que tus cartas me consuelan; y me gusta
contestarlas, y me elia de pena cuando
las recibo de otros y de tí no, con que no
te escuses ni te desentiendas. Aquí todo
está paralizado, y si algo se trabaja no se
paga. Yo me paso la vida leyendo, cuando
no me aordian los majaderos con sus con-
sultas. Tu hermano
José M.a de Galdós

Para M.ª de Galdós de Perez.

Gran Canaria.

M.C.D.2020